

BIENVENIDA
Dr. Alan García Pérez

12/01/2012

Señor Rector, queridos amigos, queridas amigas, muchísimas gracias por estar presente nuevamente en esta sala.

En este mismo lugar, hemos discutido profundamente respecto a los transgénicos, quienes estaban a favor, quienes estaban en contra, de una manera alturada y científica. En esta sala hemos discutido sobre la minería, sus bondades y los defectos que otros encuentran en ella. En esta sala hemos hecho una presentación de un texto que intenta demostrar cómo a largo plazo la capacidad productiva de consumo de inventiva de la humanidad es la gran tendencia y el gran marco que superará los problemas que en apariencia dificultan nuestro camino y que habrán de ser superados como lo está demostrando la inteligencia pragmática de los gobernantes europeos y norteamericanos.

Pero comenzamos esta noche un capítulo diferente y nuevo, es el escuchar, es el recoger la experiencia y la sabiduría de algunos de los grandes personajes de nuestra patria. Y nos honra, particularmente a mí, estar esta noche al lado de Fernando de Szyszlo, al que consideramos ciertamente un inmenso artista plástico de nuestra patria, pero mucho más que eso, un humanista, como fueron los grandes creadores artísticos de la humanidad.

Para nosotros es importante iniciar este tipo de conferencia de testimonio de lo que creen, de lo que afirman, quienes como Fernando, han estado como testigos, como actores, en tanto tiempo de nuestra historia y de los cuales tenemos que aprender y especialmente tienen que aprender los más jóvenes de nuestra patria, a los que ciertamente a través de la universidad, a través de la televisión, a través de los videos y los textos escritos en los que se reproducirá aquello que aquí se diga queremos que conozcan las grandes personalidades creadoras de nuestro país.

Pintor, actor y humanista, testigo y actor del siglo XX. Que nació en 1925 en el cercano distrito de Barranco, mezclando en él la sangre polaca y eso es mucho decir por lo que significa Polonia en la historia de Europa y a lo largo de los siglos, como un pedido y búsqueda de libertad humana y de autonomía social, pero también la sangre del gran Valdelomar y sus ancestros, de los cuales y del cual hemos aprendido tanto de sentimientos en nuestra infancia.

Me atrevería a decir algo que justamente hoy día el New York Times informa hay diferentes laboratorios de neurofisiología en los cuales se comprueba que lo que parecía separado profundamente, es decir, la capacidad manual de la zona pre frontal y la capacidad abstracta libre de pensamiento de la zona baja parietal, funciona en el momento que ejecutamos algo manualmente o que pensamos libremente sin ningún ejercicio físico, funcionan ambas por igual. Lo que significa que según anuncia optimistamente, un optimismo que yo no compartiría hasta que se compruebe firmemente, el científico que lo explica, que trabajando manualmente, uno amplía su capacidad de comprensión, de elaboración y va mucho más allá, uno aumenta el número de sus neuronas y la capacidad de hacer sinapsis con ellas.

Digo que quisiera ver eso comprobado a través de análisis de laboratorios, pero es un hecho que lo tenemos comprobado en las grandes personalidades de nuestra Historia. No se es gran pintor porque se aborda la inteligencia estética de mejor manera que otros, se es gran pintor simplemente porque se es inteligente, y como se es inteligente, se entiende de mejor manera la historia, la política, el arte, las relaciones humanas, los descubrimientos científicos y eso es de enorme importancia porque es una respuesta al problema del tiempo, al problema de cronos, al dios original.

Me atrevía decir Fernando en ocasión de la muestra pictórica que se presentó en el Museo de Arte de Lima, con Pascal y sus meditaciones, aquello de que los más viejos son más jóvenes que los jóvenes porque tienen ya resuelto el pasado, y solo les queda el futuro por delante. Me atrevería añadir a eso ese poema de Shakespeare que dice “juventud tú eres luz calor, tú eres luz, ancianidad

tú eres sombra y frío”, pero un poeta inglés del mismo tiempo responde con un poema a Shakespeare y le dice “cuidado, que hay juventudes lluviosas y frías, y hay inviernos con luz que calientan y robustecen como la del estío”.

Los descubrimientos científicos están confirmando, que la juventud es la capacidad creativa y que la inteligencia pictórica o estética es simplemente una de las formas de la inteligencia, pero demuestra el sumo y el conjunto de la capacidad comprensiva y de abordaje de la realidad de manera sistemática, crítica y creadora que es la inteligencia. Por eso conociendo la capacidad creativa, los miles de cuadros de reconstrucciones del mundo más que reflejos del mundo que ha hecho Fernando, fallido arquitecto pero que escogió la arquitectura plástica de los colores y de la belleza, es que tenía Fernando una altísima curiosidad de poder tratar. Mi amistad con Fernando es reciente, pero profunda, tal vez paradójicamente y usando de Pascal también, es un hallazgo de alta profundidad y me ha permitido entender o abordar o columbrar o asomarme a la manera que él entiende al mundo, como grito de libertad, como grito creativo, y en conocimiento de lo que piensa y analiza respecto a la historia, a las relaciones humanas, a la amistad al sexo, a la creación artística, a la política, es que me permití invitarlo para que nos haga en el orden que él desee, algo así como él cree, de lo que ha visto en el Perú, y de lo que él creo que podrá ser el Perú más adelante y creo que de eso tendremos nosotros muchísimo que aprender.

Comenzamos este trabajo de recoger la voz de nuestros creadores y la voz de nuestros iconos intelectuales y vitales con Fernando de Szyszlo y creo que eso honra a la Universidad San Martín de Porras y honra a la universidad peruana .Hace tiempo necesitábamos juntar este testimonio, este evangelio de quienes han creado, quienes han pensado mejor que nosotros y de quienes con toda modestia tenemos que aprender. Los dejo en compañía de nuestro querido amigo, cultor de la amistad, cultor de cercanía espiritual, cultor de la lealtad, Fernando de Szyszlo, para que él nos dé, como él quiera, su visión de la historia que vivió, de la Europa que conoció, de los movimientos ideológicos también artísticos que vio, de las relacio-

nes humanas en nuestro país, si cambiaron con el curso del tiempo, con la urbanización, de los personajes políticos que conoció, y si él ha sido muy generoso conmigo, excesivamente generoso, si el único que pedido que le hago es que no me mencione ni mencione mi gobierno, porque tal vez ha cambiado de opinión y entonces de esa manera tendrá absoluta libertad para decirnos ¿qué cree? ¿Qué conclusiones tiene? ¿Qué nos aconseja y qué le aconseja al Perú? Muchas gracias, Fernando, y bienvenido a esta casa.

TESTIMONIO DE VIDA
Fernando de Szyszlo

Muchas gracias, señor presidente, por otra prueba más de su generosidad para conmigo, ya en la exposición retrospectiva, tuvo usted unas palabras tan generosas que ciertamente no las he olvidado. Lo que me pide usted es una cosa bastante complicada y bastante amplia, es decir, una persona que tiene 86 años tiene una gran cantidad de recuerdos, una gran cantidad de experiencias, y reunir y presentar eso para una persona modesta como soy yo es una cosa delicada, no es fácil.

La memoria selecciona inconscientemente los recuerdos de los años vividos, de las experiencias vividas de todo lo que uno ha pasado en el tiempo que ha disfrutado de este regalo maravilloso que es la vida. La memoria lo selecciona inconscientemente seguramente, por si nos acordáramos de todo, llegaríamos al problema del cuento de Borges en “Funes el memorioso” que recordar lo que había hecho al día anterior le tomaba 24 horas, pero, trataré en lo posible de transmitirle lo que esos 86 años maravillosos me han dado.

Yo nací en Barranco como decía el presidente García, en 1925, nací frente al mar, frente al océano Pacífico y esa presencia del mar siempre ha estado en mí. Nací en una casa alquilada en la calle Junín, en Barranco, que daba al mar y que tenía hasta bajada propia, una bajada un poco peligrosa, pero bajada. Yo románticamente cuando pude, cuando ya era una persona más que adulta, lo que quería es que mis hijos tuvieran la misma dirección que yo, cuando nací, entonces perseguía a este señor que era dueño de esa casa Junín 325 Barranco, malecón que se llamaba “Pazos” me parece, lo perseguí para que me vendiera y finalmente me lo vendió, y el arquitecto Miguel Cruchaga diseñó una preciosa casa ahí, que solo la aplastante presencia del tiempo pudo haber demolido y convertido en un edificio de 8 o 9 pisos. Pero en fin, ese recuerdo del océano Pacífico siempre quedó en mí, más aun después, mucho después, cuando Vicente mi hijo, Marisol Palacios, una actriz que era compañera de mi hijo Lorenzo, yo esparcí las cenizas de mi hijo Lorenzo

que había fallecido en un siniestro y culposo accidente de aviación en Arequipa. Pero como le decía a alguien en ese momento cuando paso, decía lo terrible es que es irreparable e inaceptablemente al mismo tiempo. Son unas cosas que uno sabe cómo negociar y no sabe cómo comprender. Un escritor francés decía “toda pregunta quedará definitivamente sin respuesta”.

Mi infancia tuvo una salud endeble, yo era asmático, o sea que me pasaba muchos días en la casa. En mi casa tuve la suerte de que hubiera una magnífica biblioteca, la biblioteca de Abraham Valdelomar de un lado, mi abuela y su madre, vivía con nosotros, o sea que ella trajo con ella toda la biblioteca de Valdelomar. Y de otro lado la biblioteca de mi padre que era más del género científico, del género naturalista, geográfico, etc.

En todo caso esa niñez endeble me hizo lector, me dio ese vicio impune a la lectura. Comencé a leer desde muy niño. Leí Verne desde niño, después Dumas, y después de Dumas ya saltas a literaturas de más categorías, a Balzac, Víctor Hugo, los grandes realistas novelistas franceses, los rusos, etc. Y la poesía vino al costado curiosamente porque no tenía tener yo tanta afición por la poesía, porque Valdelomar escribió sonetos muy lindos, pero lo mejor de su obra no es la poesía ciertamente. Pero desde muy niño me aficioné a la poesía, y sigo siendo un lector apasionado de poesía, y en mi pintura siempre ha estado presente la poesía, he hecho cuadros sobre poemas quechua a la muerte del Inca Atahualpa, que tradujo José María Arguedas tan maravillosamente hasta poemas de Saint Your Pears, de Bécquer, de Vallejo, de Salem, de Sologuren.

La presencia de Valdelomar en mi casa paterna es indudable que influyó gravemente en mí y a pesar de que yo nací 6 años después de la muerte de Valdelomar, como ustedes recordarán Valdelomar murió muy joven, era un niño en realidad, para una persona de mi edad ya es casi un adolescente. Valdelomar a pesar de toda la literatura que hizo murió de 31 años, pero su presencia en mi casa era muy fuerte, porque estaba su madre y estaba esa biblioteca y el recuerdo de ese niño que es como una flor que sale inexplicablemente de un terreno árido completamente, de una provincia iqueña

de Pisco, sale este chico entre otros, tenía 7 hermanos y sale este niño lleno de talento y que deja deslumbrada primero a toda su familia y luego da la gran batalla por la literatura por el Perú. Hay una carta de Valdelomar tan desafiante, tan arrogante, etc. Valdelomar le explica maravillosamente en una carta al doctor Juan Francisco Valega que él, en esa época era un médico muy joven, le dice “Yo he sido tan arrogante, a veces tan insolente porque quería sacar a los escritores peruanos de la cocina y ponerlos en el salón, “es decir quería que la gente en el Perú tuviera respeto por la creación artística en general, por la literatura en particular.

Cuando yo terminé el colegio, estudié en el colegio los Jesuitas en la Inmaculada. Cuando terminé el colegio el año 41, ya era la plena Segunda Guerra Mundial, y ahí pasó una cosa muy grave en mi vida, la guerra civil española. En el colegio nos obligaban a cantar por la mañana cara al sol el himno falangista y todos teníamos que levantar la mano derecha en un saludo franquista. Y entonces cuando salí del colegio le tomé una aversión a todo eso porque mi padre era polaco y Polonia había sido invadida por Rusia y después por Alemania y entonces me di cuenta de una serie de cosas en materia política que ya no me dejaron nunca.

A André Malraux se le atribuye la frase esa de que “el que no es comunista a los 20 años no tiene corazón y el que es comunista a los 40 no tiene cabeza”. El hecho es que pasé por todo eso, no tanto por el partido comunista, nunca he pertenecido a ningún partido político en mi vida, pero no pasé ese camino que Mario hizo que muchos intelectuales peruanos hicieron, que Mario Vargas Llosa hizo de pasar por el grupo comunista, después irse desengañando del sectarismo y la falta de visión, de la falta de tolerancia, de la falta de libertad, pero me marcó muy gravemente eso y toda esa sensibilidad artística que había desarrollado con la literatura, etc.

Cuando terminé el colegio, y como tenía cierta habilidad para las matemáticas seguramente era que mi profesor Eduardo Suárez que después resultó Jesuita del colegio. Era tan buen profesor de matemáticas que me despertó un interés capital en las matemáticas y cuando terminé el colegio, pensé en la sensibilidad artística

más la matemática eso haría un arquitecto y entonces pensé que eso era mi vocación, porque niño lo que había querido realmente es ser carpintero, lo que gustaba era la carpintería, ayudar a los carpinteros que había en la casa cuando la estaban construyendo, pero déjenme mencionar una cosa importante de mi infancia. Mi padre era polaco, era un polaco que escribía libros de viajes, y la primera guerra mundial lo cogió en el Perú y como vivía de una carta de crédito que venía de Varsovia, se tuvo que quedar a trabajar en el Perú. Conoció a mi madre, se casó y se interesó tanto en la climatología, en la geografía, en la botánica peruana, que nunca se movió. Él antes había escrito libros sobre viajes, había escrito un libro sobre México.

Le contaba el otro día a Fernando Carbayo que está aquí, que Paco Belaunde, el hermano del presidente Belaunde, un día dice, “tú sabes que se ha publicado una nueva historia de la revolución mexicana en que la mayoría de las citas del lugar, descripciones de pueblos, etc., son de un libro de tu padre!” y mi padre como era una persona especial, un naturalista de esos naturalistas de Julio Verne, había pasado por México el año 1910, 1911, había atravesado México, había escrito un libro en francés porque hablaba todos los idiomas. Había escrito un libro en francés, un libro que transcurre a todo lo largo de México y no hay una mención específica sobre la revolución, como si no hubiera pasado, entonces por eso este historiador americano lo ha tomado tanto la descripción de México. A lo que voy es que mi padre llega al Perú, se queda en el Perú, yo soy una persona que tengo 50% de sangre polaca y 50% de sangre mestiza peruana. Nunca he ido a Polonia, no hablo ninguna palabra en polaco, por supuesto.

Cuando nací en la casa había un gran escudo de Polonia porque mi padre era cónsul honorario de Polonia durante 10 años, 1925 al 1935. Nunca fui a Polonia, cuando Walesa fue presidente, me invitó al gobierno Polaco a ir a conocer Polonia y hacer una exposición, fui con Lila a Polonia, pasamos dos semanas lindas, conocimos Cracovia, la universidad en que Copérnico enseñaba, pero entonces descubrí una cosa muy grave, quizá es pan comida para todo el punto, pero el hecho es que descubrí que la raza uno lo hereda con

la sangre, pero la identidad, la hereda con la cultura, la identidad es cultural. Unamuno decía, mi patria es mi lengua, es decir yo en Polonia me sentía mucho más extraño que en Francia, donde había pasado unos años antes y no decir que en Colombia, en México, en Chile, me siento mucho más nativo que lo que me sentí en Polonia a pesar del 50% de mi sangre. Entonces fue un descubrimiento importante que en realidad de polaco, desgraciado o felizmente tengo poco y soy un peruano como cualquier otro.

A los cuatro años nos mudamos de Barranco a una urbanización que el presidente Leguía había hecho o había fomentado en Santa Beatriz, los alrededores del Parque de la Reserva, es una coincidencia o misterio que nunca he comprendido, por qué más o menos en un kilómetro cuadrado en los años 40 vivía toda la generación del 50 que transformó la literatura, la arquitectura, la música y la pintura en el Perú.

Para decirles, vivía en Santa Beatriz a dos cuadras de mi casa, Javier Sologuren vivía al costado del cine Azul, los dos Salazar Bondy vivían en Carlos Arrieta a unas tres cuadras de mi casa, Emilio Westphalen y Judit su mujer vivían en Emilio Fernández al costado del Parque de la Reserva, igual que Pepe Mancio. Blanca Varela vivía a cuatro o cinco cuadras de mi casa, José María Arguedas y Celia vivían en Manuel Segura al costado también, Edison vivía en Pumacahua muy cerca y Enrique Pinilla y Pepe Durán el historiador especialista en Garcilaso vivía en Arenales en la cuadra 11 de Arenales, o sea, un misterio que toda esa generación vivíamos juntos. He olvidado a algunos porque no eran muy amigos míos, he dejado de mencionar a Carlos Germán Belli y Julio Ramón Ribeyro, que también eran del área.

Pasó para esa generación una cosa muy importante, la explosión de información a raíz de la Segunda Guerra Mundial, por primera vez como Octavio Paz lo dijo fuimos contemporáneos de todos los hombres. Una vez en un congreso en Arica en la época de Frei "padre" le oí decir a don Gonzalo Lozada, el editor republicano español que vivía en Buenos Aires, que la edición original de Alberto Moravia en Milán eran 30 mil ejemplares y la edición en español de

esa misma novela publicada tres tres meses después tenía 300 mil ejemplares, la brillos que había en América Latina por cultura era increíble, y entonces produjimos esos monstruos que solo hay en América Latina, que conocen toda las literaturas, todas las artes, quiero decir, que un poeta inglés sabe mucho de poesía inglesa , un poeta francés de poesía francesa, un poeta español de poesía española, pero Borges sabía de poesía inglesa, española, francesa. Alfonso Reyes había traducido del griego, hay traducciones de fragmentos de Homero de Alfonso Reyes. Octavio Paz era una enciclopedia, había leído todos los libros, es decir, y Emilio Westphalen era igual, no había literatura, pintura, ciencia aun que le fuera ajeno.

La fusión de América Latina en ese sentido fue fantástica, entonces nosotros, cuando terminó la Guerra Mundial, lo único que queríamos es irnos a París, todos, no digo los peruanos, todos. Si yo conozco a todos los pintores de mi generación y de la generación anterior de América Latina es porque los conocí en París, Lam, Matta, Tamayo, es decir, no hay pintor que no conozca ni escritor, es decir, a Neruda, a Cortázar, Octavio Paz, etc.

Esto seguramente nos despertó un deseo de que las cosas cambien en América Latina seguramente y todos esos revolucionarios de la Cupol o de los cafés de París, pero hubo otros que nos regresamos. Hay pintores maravillosos que se quedaron y hay pintores maravillosos que regresaron. Curiosamente los que más vinculados estábamos a la tierra eran los de los países andinos, la gente de los países andinos toda regresó, Octavio Paz, Tamayo, Rulfo, Neruda, Westphalen, Sologuren, Salazar Bondy.

Todos lo que teníamos adentro era la sensación de que estos países tenían que cambiar, que nosotros teníamos que encontrar una manera de que estos países salieran del subdesarrollo. Esta es una batalla que ha durado cuántos años, es decir, yo seguramente me voy a morir, y no voy a ver los primeros síntomas que este país ha dejado de ser subdesarrollado, pero felicitemos que estos últimos diez, doce años, han sido realmente maravillosos y que el país que tenemos ahora es un país muy distinto del que nosotros tuvimos cuando éramos niños, un país sin esperanzas, lo más natural era

ser pesimista sobre lo que podría pasar en América Latina, sobre todo que las revoluciones llegaron tarde, llegaron cuando ya casi no tenían sentido. Fidel Castro fue nuestra última esperanza, hubiera podido haber un cambio en América Latina, con libertad, con respeto, con tolerancia.

En los fusilamientos en La Habana seguramente murió la esperanza de que eso pasara. Yo ahora cada vez tengo más la sensación de una cosa que parece un absurdo reaccionario, cada vez tengo la sensación de que los partidos de extrema izquierda solo existen porque hay miserables, si no hubieran miserables no habría partido de extrema izquierda, es decir, la prosperidad deshace el voto de izquierda.

Yo llegué a París el año 49, en el mercado de las pulgas se vendían puchos, había puchos de cigarrillos rubios, puchos de cigarrillo negros, entonces uno lo compraba, los deshacía, vendía una maquina y papel y uno se hacía unos cigarrillos. Europa era muy pobre, el Partido Comunista francés era el partido más grande de Francia, el Partido Comunista italiano era el partido más grande de Europa, ¿qué pasó? Vino el Plan Marshall y vino "Know how" el trabajo de los europeos, es decir, alemanes se han levantado de cero, Japón se ha levantado de cero, Corea se ha levantado de cero, somos nosotros los que no hemos sido capaces, habiendo tenido todo en nuestras manos no hemos sido capaces de hacer de estos países ya unos países grandes, unos países mayores.

Como les decía, yo nunca tuve militancia política, la única vez que he estado metido en política ha sido porque quise soñar el sueño que Mario Vargas Llosa tuvo, que era un país moderno, nuevo, un país de nosotros, un país de nuestra generación. El hecho es que esos tiempos felizmente han cambiado y yo no creo que puedan volver atrás, por más que políticos, demagogos, provincianos quisieran hacernos volver atrás. Yo no creo que este país ya aceptaría volver a ser lo que era. En este país ya hay una inercia de la clase, de la empresa pequeña, mediana y gran empresa hay una inercia que no es fácilmente contenible, y esas gentes que no quiere que Conga vaya, yo creo que están condenadas a desaparecer, y en

realidad a nosotros, a ustedes que son más jóvenes, les toca que Conga vaya, que la minería desarrolle este país, sea un país desarrollado que no haya pobres, porque no es que nosotros queramos ser ricos, yo no quiero ser rico, lo que no quiero es que haya pobres, ver gente pobre eso sí es intolerable. Nosotros no deberíamos poder tolerar que haya gente pobre en este país, porque este país es un país rico. No sé en Haití cómo será, puede ser que sea que no tenga remedio, pero este país es un país rico, y cuando uno ve lo que se ha hecho en materia de agricultura últimamente, realmente uno se queda impresionado.

Alguien me decía que el norte del Perú, en la parte de Piura, las tierras cultivables son más grandes que todas las tierras cultivables que hay en Chile. Es cuestión nada más de tomar conciencia.

Yo soy pintor, no soy otra cosa, yo lo único que sé es pintar. Para mí regresarme de París hasta el día hoy me parece un acto de coraje increíble porque venir al subdesarrollo cuando estás en el corazón del mundo sobre todo París en ese momento era el corazón del mundo.

Una vez yo estaba en la Argentina, tenía una exposición retrospectiva, es un poco fuerte la anécdota, pero no tanto, tenía una exposición retrospectiva en la Argentina y Ernesto Sabag era en ese momento era el que estaba haciendo la lista militares que habían cometido asesinato, ósea que Ernesto Sabag estaba amenazado de muerte, tenía dos Jeep, uno delante de su carro y otro atrás, policías con ametralladoras, y entonces me llamo por teléfono y me dijo “no voy a poder ir a tu exposición, pero voy mañana a las cinco de la tarde que seguramente no hay gente” así que les avise en la galería y entonces fue al día siguiente, llego Ernesto y recorrimos cuidadosamente toda la exposición, el con mucho interés y me dijo “podemos a sentarnos a tomar un trago” entonces la galería había provisto una mesa con unos whiskies etc. y me dijo” te puedo decir una cosa dura una cosa que te puede doler te la puedo decir te la puedes aguantar” entonces le dije...claro que puedo!! y entonces me dice “tú sabes cuál es tu problema? Vives en el culo del mundo!!” y en realidad ese era mi problema, ese es el problema de los

Latinoamericanos que hemos vivido siempre al costado al margen.

Los parientes pobres los que comían los restos, los otros comían en la mesa grande, y nosotros comíamos en una mesa chiquita para los desheredados. Esa sensación nunca se me ha ido por eso siempre fui muy pesimista, y por eso fue tan duro para mí, no vivir en París que me encanta, porque París es la ciudad más maravillosa que hay en el mundo. Cada vez que voy a París, porque nunca he deja de ir fuera de esos seis años que viví, digo que es insensato no vivir aquí, se necesita ser imbécil para no vivir en París, pero sin embargo no es tan sencillo. Uno tiene unas raíces que cuentan unas vinculaciones que te cuentan que te jalan y te dicen, tú tienes cosas que no son de acá, y que tienen una expresión y que tienen una posibilidad que no está acá. Mientras que yo estaba en París, Mario Vargas Llosa escribió, La Casa Verde, Conversación en la Catedral, Gabriel García Márquez escribió 100 Años de Soledad. Eso no se podía escribir en Europa a pesar de que Mario la escribió en Europa, no se podía sentir en Europa, eso había que haber tenido el problema aquí vivo dentro de uno, para poder sacar obras de ese peso no cierto. Como les digo fue terrible para mí, decidir no voy a poder vivir en París voy a vivir en Lima voy a mirar voy a ir a todas partes voy a seguir viajando e ido a varias partes en realidad, Asia África, pero siempre he vivido acá porque siempre he creído que aquí podíamos desarrollar con un poco de energía.

En política siempre he creído en la libertad y en la tolerancia y en el respeto. Como les decía la única que vez que participe en algo fue en el movimiento "Libertad". Quise sonar un sueño que todavía era irrealizable en ese momento, pero seguramente por temperamento escogí la profesión que tengo porque no me gusta, si dar ni recibir órdenes, soy una solitario, pero me gusta mucho; les puede chocar mucho a algunos creyentes, me gusta mucho lo que André Bretón el poeta surrealista descubrió en Francia en una provincia, una tumba cuyo epitafio era "Sin Dios ni Amo" que en realidad yo creo que mi vida hubiera sido siempre...Pero no puedo terminar antes de referirme que también me inquieta, no solo es el desarrollo económico de este país, me inquieta el mundo el que vivimos, el estado de valores del mundo en que vivimos , como hemos sido

degenerando todos los sedimentos más gloriosos más profundos que tiene el hombre, como se han ido perdiendo peso como se ha desacralizado el mundo es decir, no digo la pintura, ahora ponen una escoba de cabeza y le ponen un título, o la literatura, escriben unos cuentos para niños para que los lean gente seria, sino todo, el amor para una persona de mi generación, el amor era un misterio, el ser amado era un misterio, era una persona llena de misterio y eso se ha perdido. El sexo era un misterio era una cosa que estaba llena de sentido y que desgraciadamente ha desaparecido, se ha convertido en una gimnasia sin profundidad.

Bailar en mi época era el acto con un contacto con una mujer, una cosa muy profunda, una cosa que era muy emocionante, ahora bailar es una cosa, música es tan fuerte tan “mala “que impide hablar, ósea, el baile no se habla, gente que baila no habla, además no tocan a la pareja, o sea ya no necesitan pareja para bailar , dan vueltas, hacen una calistenia o una gimnasia y todo a perdido sentido. Es decir yo creo que nosotros tenemos que, no solo recuperar nuestro país, desarrollar nuestro país, sino no perder los valores que han hecho de la humanidad un sitio tan glorioso y que son cosa que la humanidad siempre ha tenido.

Desde que existe el hombre siempre ha tenido esa cosa del respeto, el miedo, la sensación trágica de su fragilidad, de lo poco que dura su existencia y sin embargo ahora, todo ese misterio ha desaparecido. No seré yo que los ayude a encontrarlo, pero si me gustaría hacerlos pensar, eso es una cosa que es importante y que existe, que cuenta, no somos unos muñecos que hacemos gimnasia, si no que somos seres humanos que tenemos sentimientos profundos y que a los cuales debemos ser leales.

Muchas gracias.

TESTIMONIO DE VIDA

se terminó de imprimir en los talleres de
GRAFIMAG
Jr. Ica 713 - Lima
Lima - Perú